



GARACHINÉ: UN PUEBLO QUE SE SUMERGE EN EL FONDO DEL MAR

ARTÍCULO DE DIVULGACIÓN

Percis A. Garcés

Universidad de Panamá, Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y Tecnología.
Centro Regional Universitario de San Miguelito.
E-mail; perchysg@hotmail.com

RESUMEN

En este escrito se hace un recuento histórico de la fundación del pueblo de Garachiné, el cual está localizado en la provincia de Darién. Tratamos de documentar como en un espacio de aproximadamente 100 años el mar ha avanzado hacia tierra firme y con ello ha sumergido las huellas de nuestros antepasados. Y aunque no hace referencia a la dinámica de las olas, es obvio que los fuertes oleajes y la fuerza de las corrientes litorales han contribuido a profundizar el retroceso de la línea costera del pueblo de Garachiné. De modo que identificando ciertas actividades antropogénicas como: la construcción de viviendas cerca de la costa, la deforestación del manglar y la extracción de piedra y arena de la costa, hemos podido reconocer las principales causas que han originado la deformación de estas costas. Por último, pretendemos llamar la atención acerca de la posible reducción de las costas panameñas, motivar a la reflexión y, a visualizar alternativas tendientes a prevenir o revertir el proceso de erosión de las costas.

PALABRAS CLAVES

Garachiné, erosión, línea costera.

ABSTRACT

With this work I have the purpose of telling the Garachiné's story, which is located in the province of Darien. Also, I try to point out how in about 100 years the has moved to the land, sinking the trail of our ancestor. Even thought, this writing do not make reference about the wave dynamic, it is obvious that strong wave and the power of the costal stream have contributed to the change of costal line of this town. So that, the identification of some human activity such as: houses building near the coast, mangrove deforestation and the extraction of rock and sand of the coast are the main

causes that have originated this deforestation of the coast. So, in this paper I want to call the attention about the possible reduction of the coastal line that can happen in others coastal Panamanian.

KEYWORDS

Garachiné's, erosion, line coastal.

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con el cronista Fernández de Oviedo, el nombre de Garachiné proviene del dominio territorial de un cacique llamado Canachine, (por los años de 1500 y 1510 en la Provincia Cueva como se conocía anteriormente a la Provincia de Darién, de acuerdo con Kathleen Romolí) que vivía en la punta que encierra el Golfo que hoy conocemos como Garachiné ^{1,2} (Fig. 1).

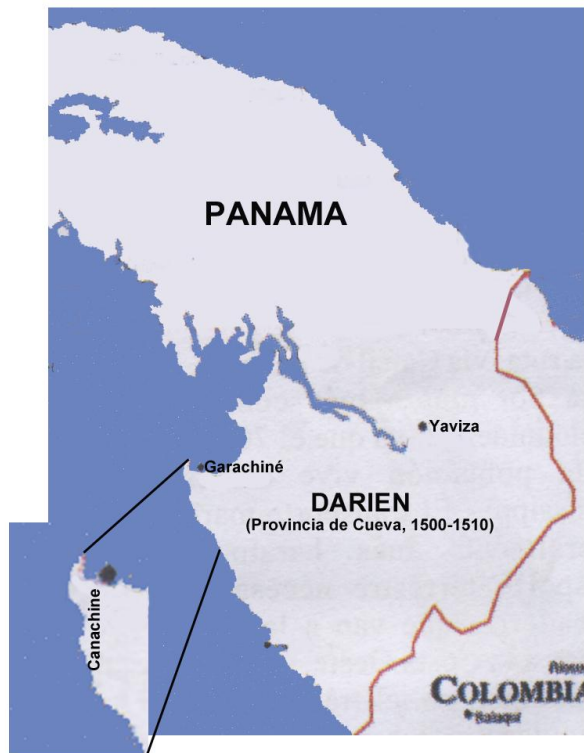


Fig. 1. Mapa de la Provincia de Darién, indicando la ubicación territorial del cacique Canachine.

La historia de éste nombre también está ligada al inicio de los establecimiento de los poblamientos hispánicos ocurridos en el Darién del Sur en 1777 por iniciativa de Luis de Alarcón, quien recibió un permiso real para el establecimiento de un pueblo de indios. El establecimiento de este pueblo contó con indígenas provenientes del pueblo de Beté así como de cimarrones de la costa y de negros esclavos y libres¹.

Para esta misma época se inició la disputa de este territorio pues desde el Darién del Sur, que tenía como epicentro a Yaviza, se inicia un proceso de ocupación y poblamiento al sur de Punta Garachiné, que conduciría a principios del siglo XIX a la fundación de pueblos en Jaqué, Piñitas y Juradó, éste último llamado San Roque de Juradó; pueblos formados por criollos, negros libres o cimarrones. También del sur del Pacífico, del interior del Cauca y del Chocó, van a llegar pobladores, en su mayoría negros, y esclavizadores quienes poseían propiedades las cuales eran empleadas para la explotación¹.

Para estas movilizaciones se tiene fundamental incidencia en las corrientes marinas y en los vientos que predominan de sur a norte, conduciendo indefectiblemente la navegación a vela hacia Panamá. Por eso a mediados del siglo XIX, la explotación, aserrío de maderas y provisión de víveres que se efectuaba en esta zona seguía esta ruta. El acontecer económico seguía de hecho bajo control administrativo de Panamá, conllevando esto a los enfrentamientos entre los estados de Panamá y el Cauca; por eso al momento de presentarse la separación de Panamá y declararse como república independiente reivindicó ésta zona como propia ¹.

De hecho Panamá ejercía soberanía y los habitantes se consideraban panameños; circunstancia que obligó al gobierno colombiano a enviar misiones militares al mando del General Justiniano Jaramillo, primero en 1908 y después en 1909 para ejercer soberanía y quitarle el control a las autoridades panameñas, quedando después el sector bajo el control de puestos de la gendarmería nacional. Esto trajo como consecuencia el despoblamiento por la migración de los habitantes hacia el Darién del Sur, especialmente a Jaqué y Piñitas¹.

PASADO Y PRESENTE DEL PUEBLO DE GARACHINÉ

Actualmente, son muy poco los moradores del pueblo de Garachiné que conocen concretamente la fecha en que ocurrió la fundación del poblado, así como el origen del nombre y de los acontecimientos asociados a la fundación. No obstante, la versión que más se ha divulgado en la escuela José de la Cruz Herrera hace referencia a un grupo de peregrinos que viajaban embarcados en una “balandra” desde Colombia (Departamento del Choco) hasta lo que hoy se conoce como Río Congo. Entre ellos se encontraban el padre Calixto Hidrovo, quien tenía la misión de catequizar a los indígenas del Corregimiento de Sambú, acompañándolos Bárbara Bellido y la “mocha” Dolores Cundumí. La razón de su fundación y el origen del nombre, se encuentra en la raíz etimológica de dos vocablos indígenas (Garrachime) que significan “abundancia de cacería”. De modo que es la abundancia de presas de caza la que atrae la atención de estos peregrinos (Comunicación personal del Sr. Agustín Rivas (q.e.p.d)).

Aparentemente la decisión de establecerse surgió como un acontecimiento fortuito. En uno de sus recorridos acostumbrados, al llegar a este sitio a uno de los expedicionarios le urge hacer una necesidad fisiológica, por lo que decide abandonar la embarcación y se interna por el manglar hasta llegar a una playa protegida por él mismo. El pugido de un “pavo de monte” lo tienta a seguir adentrándose por el bosque y a explorar o confirmar no sólo la existencia de ésta ave, sino huellas de animales mayores como el venado, el saíno y el puerco de monte, así como de otros animales salvajes entre los que se incluyen el jaguar y el puma. Este descubrimiento es compartido con sus compañeros de viajes, quienes deciden organizar una incursión a este sitio con fines de cacería. De este acto, se desprende que no había intenciones de establecerse en este sitio, sino aprovecharlo como destino de caza y a partir de él mejorar la organización de otras expediciones. La noticia de las bondades de este lugar se propagó y estimuló el arribo de otros cazadores que al final terminaron construyendo “ranchitos o caseríos” que tenían la finalidad de servirles de refugio o como sitio para preparar la carne de los animales cazados (Comunicación personal del Sr. Agustín Rivas (q.e.p.d)).

Tratar de relatar o conocer la historia de este corregimiento no es fácil. No obstante, para aquellos que desean conocerla, la misma aparece

escrita en el pasado sumergido de los vestigios mudos que aún luchan por no extinguirse. Existen varias evidencias que demuestran que el pueblo de Garachiné se ha estado sumergiendo lentamente, la primera, está relacionada con el sitio donde inicialmente se fundó el caserío que, posteriormente pasó a ser parte de la línea de construcción de los corrales. Actualmente, la primera etapa está cerca del sitio de fondeadero de los barcos que trasladan la mercancía de Panamá a Garachiné y viceversa (Comunicación personal Sr. Custodio Córdoba).

La segunda evidencia ocurrió posterior a la batahola del primer caserío. Estableciéndose los nuevos moradores aproximadamente a 80 metros de distancia del punto inicial. Entre estos pobladores se encontraban los señores Marcelino Rengifo, Pedro Perea, Pacheco Castañeda, Rita Montilla, Chino Vicente, Agustín Córdoba, Pablo Bedoya, Pedro Manuel Martínez y Luis Muñoz (Comunicación personal Sr. Agustín Rivas (q.e.p.d). En la actualidad son poco los restos de las antiguas casas que el mar no ha podido absorber como lo son: las gruesas fundaciones de cemento, los antiguos horcones que sostenían a las casas y los elementos de hierros carcomidos.

La actual ubicación de la playa de Garachiné dista de la antigua segunda etapa en aproximadamente 150 metros. Comentan los pobladores más viejos que la amplitud de la playa de Garachiné era extensa, y que la zona de tierra firme era un llano extensamente boscoso, donde se realizaban actividades como la cacería, la agricultura y con el paso del tiempo se practicaban algunos deportes. Actualmente, todo ese antiguo escenario ha desaparecido y con ello las huellas de los primeros antepasados. No obstante, aun permanecen tres viejas estructuras como testigos de un pasado que se sumerge. La primera, corresponde a la iglesia que remembra la preocupación de los moradores por conservar su fe cristiana, la segunda, el cementerio que enaltece el respeto irreverente que existía por los muertos. Y por último, un ferry que se varó hace aproximadamente unos 35 años.

La modificación de la playa de Garachiné no difiere de la realidad que hoy día presentan otras playas o sitios costeros de Panamá, en la costa del Pacífico Sur. Las actividades antropogénicas realizadas por décadas son parte de las consecuencias ecológicas que padece la costa de este pueblo. Entre ellas, las construcciones de viviendas a

orilla de la playa o detrás de los manglares, la tala indiscriminada del manglar para crear atracaderos de lanchas, la intensa actividad agrícola y la extracción de arena o piedra de la orilla de la misma. Todas estas acciones en su conjunto han favorecido el avance del mar. Aunque en estas costas el efecto de la urbanización no ha ocurrido como en otros países con mejores recursos económicos, es incuestionable que estas actividades han ocasionado un fuerte impacto ambiental.

De acuerdo con una reunión realizada por el Grupo de Expertos en los Aspectos Científicos de la Contaminación Marina (GESAMP) en 1986, se presentó un informe que entre sus observaciones concluye que el desarrollo costero constituye una seria amenaza a las costas debido a que altera el hábitat costero, contamina, provoca la destrucción mecánica de tierras húmedas, manglares, arrecifes de coral y médanos (Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1991).

Los efectos de estas actividades son sintetizados a continuación. Con la deforestación del manglar, que era la barrera física natural, se profundizó el fuerte oleaje y se crearon y definieron nuevos márgenes costeros, por lo cual se deforma la antigua ensenada de Garachiné. La extracción de piedras y arena de la playa, para la construcción de calles y casas de cemento, han contribuido progresivamente a desestabilizar la resistencia que ofrecían las piedras al fuerte oleaje de las mareas, por lo que intensificó la erosión de la zona intermareal y con ello la morfodinámica de esta playa.

Con toda seguridad para el año de 1910 no era fácil predecir el cambio que se iba a producir al eliminar estas barreras naturales que protegían la línea costera del pueblo. Es por ello que pensamos que en los últimos 60 años, el mar no ha tenido impedimento para avanzar hacia tierra firme. Debido a esto, algunas de las casas que anteriormente estuvieron muy próximas a la línea costera han quedado sumergidas por el mar, en tanto que otras han tenido que ser reubicadas para evitar correr el mismo destino.

Tal cual hemos señalado, con la formación de la segunda etapa algunas construcciones eran más elaboradas; es decir, ahora las casas se alzan sobre pilotes y otras tenían gruesas estructuras de concreto. De esta última sobresale el horno de asar pan de Luz Muñoz, que también era

empleado como depósito de “tagua” o “marfil vegetal”, el cual era utilizado para confeccionar botones y los conocidos platos de tagua. Otras estructuras que aun permanecían eran las antiguas base de concreto de las escaleras.

EVIDENCIAS Y ANALISIS DEL AVANCE DEL MAR

Tal cual se presentado el objeto de este escrito no es discutir los aspectos relacionados con la morfodinámica de la playa de Garachiné, sin embargo, hay evidencias que sustentan que la zona litoral, de la playa, a experimentado procesos geomorfológicos que no han sido documentados. Para confirmar los cambios ocasionados por estos procesos procedimos a medir la distancia que había entre las viejas estructuras y las diferentes zonas de la playa.

Las evidencias que ilustran que el mar ha ido avanzando hacia las costas del pueblo de Garachiné están sustentadas por la distancia entre las estructuras que estuvieron en tierra firme y las zonas litoral y supralitoral (Nomenclatura tomada de Barnes, 1984). Esta distancia ilustra como ciertos elementos, conspicuos, como el antiguo “horno de pan” se encuentra aproximadamente a 112.0 m hasta el margen inferior de la zona litoral. De este punto al margen superior de la zona litoral alcanza unos 19,3 m y hasta la zona supralitoral otros 14,0 m. En síntesis, el avance total del mar hacia tierra firme ha sido de aproximadamente en 145,3 m. Y el mismo es más intenso cuando ocurren las mareas de agujas de 18.0 pies, que por su fuerte oleaje sobrepasan la zona supralitoral en más de 50.0 m e inundan los patios de las casas ubicados frente a la playa.

Otro estructura que ilustra este avance del mar es un “ferry” varado en la playa de Garachiné en 1968 (Fig. 2). Con el paso del tiempo ésta estructura, de hierro, se ha ido desintegrando, permaneciendo en el área tan sólo algunos fragmentos oxidados. La distancia que separa el sitio donde se varó el ferry hasta el margen inferior de la zona litoral es de 42.0 m; distanciamiento que a tomado aproximadamente unos 35 años. De estas cifras se desprende que la pérdida de tierra firme por año ha sido de 1.2 m. Para sustentar este hecho, presentamos a continuación las mediciones obtenidas. La distancia comprendida entre el margen inferior de la zona litoral hasta el margen superior de la misma fue de 10.5 m, y hasta la zona supralitoral fue de 14.0 m. Estas mediciones permiten

concluir que el avance del mar y la definición del nuevo margen costero, para ésta vieja estructura, ha sido de aproximadamente 66.5 m.



Fig. 2. Restos del ferry varado en la falda de la playa en 1968.

Otro hecho que ilustra este avance ha quedado plasmado en los restos de la vieja iglesia (Fig. 3) del pueblo de Garachiné que, además contaba con un antiguo comedor y un con depósito. Durante los últimos años, el fuerte oleaje ha logrado abatir esta fortificación, quedando tan sólo restos resquebrajados de concreto. Cuentan los moradores que esta iglesia se construyó sobre un antiguo campo santo que quedaba detrás del pueblo de la primera etapa, producto de ello, hace aproximadamente unos 10 años el mar excavó parte sus cimientos y expuso dos tumbas que contenían restos humanos. Una vez más el mar ha contribuido a sumergir en el fondo del mar las huellas de nuestros antepasados, pero con la diferencia de que esta vez desenterró los huesos humanos que celosamente habían sido guardados debajo de la iglesia.



Fig. 3. Fragmentos de la iglesia de Garachiné.

Es oportuno destacar una vez más que, lo significativo de este avance se intensifica cuando las mareas altas son de 17 ó 18 pies; debido a que las mismas penetran e inundan los terrenos de tierra firme hasta unos 50.0 m, incluyendo las calles, los patios de las casas y algunos postes del tendido eléctrico. Probablemente estas inundaciones en ciertas partes de las costas han sido favorecidas por diversas causas, entre ellas, la baja y extensa llanura que presenta el pueblo de Garachiné. En este sentido, la frecuencia con que se inundan estos terrenos hace que el agua que penetra tierra adentro tienda a redistribuirse en la medida que no encuentre ningún tipo de impedimento y posterior a ello tienda a ir fijando el nuevo margen costero. Otros factores que han contribuido ha facilitar la incursión del agua de mar hacia tierra firme, es el hecho de que durante mucho tiempo tres sitios cercanos a la costa han sido utilizados para desembarcar mercancía y pasajeros provenientes de Panamá, así como la pesca artesanal del día. Con frecuencia, estos sitios también se han caracterizado por servir de atracaderos de las embarcaciones, por lo que han facilitado la formación de un canal depresivo. Por lo que, con la modificación de la topografía de la zona intermareal, se han profundizado los canales y en consecuencia el agua penetra más fácilmente al interior de las llanuras. Esta penetración inicialmente era en forma esporádica, pero con el paso del tiempo son más frecuentes (Fig. 4).



Fig. 4. Horcones y Casa amenazada con sumergirse en el fondo del mar.

A la luz de estas tres últimas evidencias (el horno de pan, el ferry y la iglesia), podemos concluir que por más de 100 años la línea costera del pueblo de Garachiné ha ido avanzando gradualmente y, es muy probable que este avance se haya acelerado en las tres últimas décadas. Tal como lo hemos expresado con anterioridad, el propósito de este escrito no es hacer un análisis exhaustivo de la pérdida de la línea costera del Pacífico Panameño. Sin embargo, pensamos hay suficientes evidencias que testifican que este tipo de fenómeno como la erosión de las costas también se está dando en otros sitios del país, en sitios como: Punta Chame, San Carlos y Farallón; y es muy probable que dicho fenómeno no se esté documentando de manera formal. Por lo que, con todo lo expuesto, es probable que la franja terrestre que forma el estrecho istmo de Panamá se está erosionando a un ritmo impredecible; y lo peor aún es que no existan acciones encaminadas a detener o ha revertir el proceso de erosión en las costas.

A nivel internacional, los cambios costeros pueden ser analizados con enfoques locales y otros con enfoques globales, a continuación presentamos un ejemplo de cada uno de estos enfoques:

1) Según informes recientemente emitidos por 11 naciones africanas, grandes secciones de la línea costera africana están retrocediendo rápidamente. La costa al frente de Grand-Bassam, la capital colonial de Costa de Marfil, está en peligro de desprenderse y caer al Océano Atlántico. Secciones de la línea costera nigeriana están desapareciendo a la alta tasa de 30 metros por año³. El principal motor de estas transformaciones dinámicas es la energía del mar, a través de mareas, olas y corrientes litorales.

Debido a su fuerte oleaje, la actual costa de Garachiné pudiera estar presentando una mayor amplitud de las mareas altas (macromareal), por lo que, también se pudiera estar elevando la energía involucrada durante las marejadas, lo que continuaría acelerando la erosión de las costas. En consecuencia, la forma de las costas son resultados de procesos geológico-geomorfológicos aunados a la acción de las mareas. En síntesis, la morfología costera es diseñada por la acción marina, acción esta que modela la forma y evolución de la franja costera mediante procesos de erosión, transporte y acumulación de sedimentos ⁴.

2) La otra consideración, está plantada en el documento del (Instituto Panamericano de Geografía e Historia,1991) que destaca el impacto que tiene el calentamiento mundial sobre los océanos y las costas. El calentamiento mundial pronostica un aumento del nivel mar en las líneas costeras superior a los 100 cm durante los próximos 100 años, lo cual inundaría más de 20 km de tierra firme (contados a partir de la actual línea costera) y afectaría de modo grave a los deltas densamente poblados y a las naciones insulares situadas en un nivel muy bajo.

Al final de cuentas, es probable que en primer de los enfoque sea el que más está asociado en las costas del Pueblo de Garachiné, aunque de alguna forma pareciera que la naturaleza también intenta mantener su equilibrio. Y esto se debe a que al frente de la costa del mismo, se erige un parche de mangle *Rhizophora mangle* de aproximadamente 119.0 m de largo y 112.0 m de ancho, con escasos y aislados plantones que han ido proliferando de los rhizóbios del mangle. El crecimiento y la expansión de este pequeño manglar puede contribuir a mitigar la erosión de las costas y ha restaurar la frágil línea costera del pueblo de Garachiné.

Tal cual lo mencionamos en el inicio del escrito, deseamos que el mismo sirva para documentar este proceso y para motivar a la reflexión de los procesos que están acelerando la deformación de nuestras costas, y de las acciones que debemos tomar para prevenir y revertir estos procesos que estrechan nuestras playas.

CONCLUSIONES

Las acciones antropogénicas como las construcciones de viviendas cerca de línea costera, la deforestación de los manglares y las extracciones de grandes cantidades de arena y piedras de las costas han favorecido la erosión de la costa del pueblo de Garachiné.

Actualmente, una calle separa al pueblo de Garachiné de la playa, y dos casas son las más amenazadas. La realidad y las predicciones del futuro de este pueblo no son difíciles de pronosticar, de hecho pareciera que su destino está cada vez más ligado a las faldas del Cerro Sapo, que en otrora se veía como un punto lejano y hacia donde los moradores han tenido que irse replegando y, la otra ruta es dejar que el

fenómeno del sumergimiento o la erosión de las costas prosigan su curso hacia el fondo del mar, donde yacen las primeras huellas de sus hombres y mujeres.

REFERENCIAS

Barnes, R. D. 1984. Zoología de Invertebrados. Cuarta Edición. Edit. Interamericana. 1157 pp.

Instituto Panamericano de Geografía e Historia. 1991. Recursos Mundiales 1990-1991. World Resource Institute. Informe del Instituto de Recursos Mundiales/Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

<http://museo.udea.edu.co/codice/codice2/mayolicas2.html>¹

<http://www.doaks.org/Ibarra.pdf>²

<http://www.turisos.net/notas/nota06.html>³

<http://www.elchenque.com.ar/geo/temrelgeo/03/dinacoste.htm>⁴

Recibido noviembre de 2003, aceptado enero de 2004.